

LOS ILUMINADOS

editorial "la Haza"
4/12/87

SALVADORES DE SIEMPRE

En el último número de "Mate Amargo" se publica un editorial que bajo el título de "El compás de espera llega a su fin" define de una buena vez que la estrategia que promueve el MLN es totalmente contraria al Frente Amplio.

El artículo contiene algunos pasajes que por su agresividad contra el Frente dan la tónica de toda una definición política de fondo del MLN:

“En el Frente Amplio, por otra parte —escriben—, se desdibujan propuestas, conductas y hasta objetivos; y como consecuencia de ello, decae el apoyo activo de la gran columna frenteamplista independiente. La notoria retracción del militante sin encuadre partidario no se canaliza en otra perspectiva y no es imaginable un corrimiento masivo a un Partido Nacional contrarrevolucionario, dividido, y, por ahora hegemonizado por sectores colaboracionistas con el gobierno”.

Y agrega: “Quizás el origen de los males del FA esté en el pacto del Club Naval”.

Este último argumento creemos haberlo escuchado ya antes desde otras tiendas para justificar unas cuantas claudicaciones a los principios democráticos y para atacar a un Frente Amplio que, a pesar de todas las campañas, supo mantenerse firme en la defensa de la verdad y la justicia.

Como el arranque de sinceridad en "Mate Amargo" es bastante desbordado, el editorial afirma más adelante que "...el Frente Amplio fue usado para adornar una salida por lo menos indecorosa por la ausencia del PN, y lo que es más grave, 'cocinado' por las tratativas previas del Partido Colorado (Sanguinetti) y los militares”.

...

8705151

Resulta difícil de creer, pero nos rendimos ante la evidencia: hay fuerzas políticas que no aprenden absolutamente nada de la historia, que no han sido capaces del mínimo análisis autocrítico y siguen juzgando a los demás con la soberbia de los iluminados, de los únicos, de los clarividentes que se han asignado la misión de guiar como lazarillos a todos los partidos de izquierda.

Es extremadamente positivo que AHORA sepamos que el MLN quería entrar en el FA para iluminarnos a todos nuevamente, para enseñarnos cómo no ser "usados" ni "cocinados" por el Partido Colorado y sobre todo para reescribirnos la historia del período trágico de la lucha contra la dictadura y de su salida.

El editorial sigue: "Posteriormente, traspiés sobre traspiés, el FA fue diluyendo el único rol que podía jugar, el de nucleador de una oposición firme que fuera madurando la necesaria propuesta de alternativa. A la vacilación inicial de líderes y grupos en cuanto a la pertinencia del referéndum, se agregan las ambigüedades respecto de la designación de Medina".

Mientras que al principio del artículo afirma que estamos por obtener un "...triunfo contundente de la campaña de recolección de firmas..."

¿A qué le atribuye el MLN el "contundente" triunfo de la campaña por el referéndum?

¿Acaso al apresurado sectarismo de algunos que creyeron que el referéndum era una operación de vanguardismos, de intrepidez para quedarse con la bandera, aun al costo de que se le liquidara a los uruguayos la posibilidad de conseguir las firmas por la estrechez con que concebían la operación?

No; si hoy hay más de 614 mil firmas es porque los militantes frenteamplistas, junto a todos los militantes democráticos, no decayeron, no aflojaron en la mitad del camino... no se desencantaron ante la difícil tarea de recorrer el país y supieron siempre encontrar un camino de diálogo con la ciudadanía.

Habría referéndum porque con la acertada orientación de la Comisión Nacional pro-Referéndum supimos dejar de lado mezquindades y sectarismos y trabajamos todos con un alto espíritu democrático. Y porque en ningún momento quisimos hacer de la campaña de las firmas un trampolín para frentes anchos, para operaciones sectoriales y partidistas que cuando fracasaron estrepitosamente fueron el "justificativo" para el abandono bastante notorio y comentado de la campaña de firmas.

Abandono que ya lleva largos meses. Los meses más duros y difíciles de la campaña y que no pueden ocultarse por el esfuerzo de algunos aislados e individuales militantes.

Así que ahora resulta realmente insólito e inaceptable que en el

momento de llegar a la meta, se atribuyan indirectamente méritos que no tienen y utilicen el esfuerzo y la militancia de miles de frenteamplistas, y de sus líderes y partidos que junto a los otros sectores que apoyaron el referéndum (MNR, UBP, MRB y naturalmente el PIT-CNT, la FEUU, sectores religiosos y ciudadanos democráticos) para justificar agravios y vacilaciones propias.

No confundan nuevamente seriedad, y responsabilidad política, con vacilaciones. La diferencia estriba en que cuando los frenteamplistas nos decidimos a algo, lo llevamos hasta el fin...

* * *

Nosotros no hubiéramos querido recordarles estos hechos que están por otro lado muy perc muy frescos en la realidad nacional, pero no podemos ser insensibles y ciegos ante una falsedad tan oscura.

Tampoco podemos dejar pasar por alto esta afirmación del editorial: "La insinuación por otra parte de posibles 'negociaciones' del plebiscito (Seregni habla de encontrar 'salidas políticas' con la misma inoportunidad que hizo gala cuando un día antes del paro cívico del '84 apoyó las negociaciones con los militares), genera más intranquilidad en una base frentista que tomó la recolección de firmas como tarea central"

El Frente Amplio, como no tienen más remedio que reconocerlo, ha tomado la recolección de firmas como tarea central; todo el FA, no sólo sus militantes, como insinúan en un grosero intento de división que surca todo el artículo, y por ello mismo el FA no está en ninguna negociación y proseguirá firme en el camino trazado por la voluntad de los uruguayos a través del referéndum. Lo demás es una falsedad.

A esta altura nos preguntamos: pero entonces, el pedido de ingreso al FA del MLN, que no fue seguido de un solo hecho, un solo gesto o pronunciamiento que mostrara una correspondencia mínima con la línea y la política del FA, ¿era para esto? ¿Para presentarle al FA apenas ingresados la cuenta de todas las iluminadas recetas para salvarnos de tamaños errores y desviaciones en los objetivos revolucionarios?

* * *

La clave de todo el análisis, en realidad, está en otra parte del mismo editorial, cuando se lamenta amargamente que Ferreira (Aldunate) se "defenestró como posible unificador de los esfuerzos opositores".

El MLN diseñó —aunque no explícitamente— toda su política sobre la base de "unificarnos" a todos detrás del liderazgo opositor de Ferreira Aldunate.

Como el "método" como supremo mecanismo para "iluminar y despertar" al pueblo no dio resultado, ahora hay que sustituirlo por otro atajo, el del personaje ilustre.

La historia es implacable con estas ilusiones y esquemas, y la mayoría del Partido Nacional, a pesar de los cantos de sirena entre las "tentaciones" populistas y frente-grandistas del MLN y sus intereses de clase decidió una vez más elegir por la impunidad, por las zonas francas, la compra de bancos fundidos y el apoyo al plan colorado.

Pero como la autocritica no tiene cabida en ciertos mecanismos mesiánicos e iluminados hay que insistir hasta el desastre, y por ello concluyen afirmando: "Quizás la manera de salir del brete en que está la izquierda (encerrada en sus propias carencias y por la iniciativa de la derecha) sea proponerse las nuevas formas políticas que unifiquen y proyecten el fenómeno más importante a nivel de grandes sectores, la formación de un frente popular que junte, con

chance cierta, al país de la alternativa".

Cómo no nos dimos cuenta antes de tamaña genialidad.

De haberlo percibido antes, un 5 de febrero de 1971 hubiéramos fundado todos juntos el Frente Amplio, como la única y auténtica alternativa popular, sin iluminados que se sitúan por encima de los comunes partidos y militantes de izquierda y aceptan el reto de construir juntos una fuerza de alternativa, independiente y libre de los encandilamientos que pueden producir algunos líderes de los partidos tradicionales.

Un Frente Amplio que, encabezado por Seregni, ha sido un protagonista de toda la historia nacional desde su nacimiento y la fuerza central de la resistencia, de la derrota y de la salida de la dictadura y que es hoy la UNICA ALTERNATIVA DE CAMBIO EN EL PAIS.

Dejamos para la próxima una historia muy aleccionadora: la del ex cura Antonio Zamorano Herrera, porque nosotros también tratamos de aprender de otros pueblos latinoamericanos.

EL FRENTE GRANDE Y LA VOCACION UNITARIA

El editorial de "Mate Amargo" al que hicimos referencia anteriormente, tiene un conjunto de opiniones que merecen una reflexión y un análisis, fríos y desapasionados.

Decimos esto porque cualquiera que haya percibido la reacción indignada de la inmensa mayoría de los frenteamplistas, puede tentarse y situarse en la misma perspectiva de agravio y de soberbia que contiene el mencionado editorial.

Nosotros renunciamos explícitamente a ello.

Estas reflexiones por otro lado se integran en el análisis que realizáramos anteriormente en LA HORA del día viernes 4.

La publicación del artículo de "Mate Amargo" y la inmediata pegatina que cubrió buena parte de la ciudad con el llamado por parte del MLN a la formación de un Frente Grande, en los mismos días de la realización del congreso del FA, constituyen una clara definición política y de ninguna manera un empuje propagandístico.

EL PROYECTO DE CREACIÓN DE UN "FRENTE GRANDE" NO SURGE COMO RESULTADO DE LA POSTERGACIÓN DEL INGRESO DEL MLN AL FRENTE AMPLIO, ESTO HA SIDO SOLO UN PRETEXTO.

Para convencerse de ello, basta leer aunque sea superficialmente los documentos y declaraciones del MLN en todo este período.

El editorial de "Mate Amargo" no deja lugar a dudas:

"Quizás la manera de salir del brete en que está la izquierda (encerrada en sus propias carencias y por iniciativa de la de-

recha), sea proponerse las nuevas formas políticas que unifiquen y proyecten el fenómeno más importante a nivel de grandes sectores: la formación de un frente popular que junte, con chance cierta, al país de alternativa".

Y agrega: "La tierra de nadie a donde se retiran los militantes frenteamplistas decepcionados es la misma que habitan también las huestes blancas traicionadas por su dirección partidaria. Y en esa tierra de nadie está germinando la semilla de la nueva unidad. La hora de espera se termina".

No hay absolutamente ninguna duda de que se está hablando de algo externo al FA, diferente, "nuevo", un "frente popular" que no existe y que hay que formar.

Para justificar esta iniciativa, el editorial le dedica al FA una larga lista de críticas que incluyen las siguientes: el FA "desdibujó" propuestas, conductas y hasta objetivos; el "origen de los males del FA está en el pacto del Club Naval" donde el Frente fue "usado" y "cocinado" por el Partido Colorado y los militares; "... posteriormente traspies sobre traspies, el FA fue diluyendo el único rol que podía jugar, el de nucleador de una oposición firme que fuera madurando la necesaria propuesta de alternativa"; "a la vacilación inicial" de líderes y partidos del FA sobre "la pertinencia del referéndum, se agregan ahora las ambigüedades respecto a la designación de Medina".

Como no alcanza con este nivel de agresividad política contra el Frente en su conjunto, se le agregan estas afirma-

ciones contra nuestro presidente, el general Seregni: "La insinuación por otra parte de posibles 'negociaciones' del plebiscito (Seregni habla de encontrar 'solidas políticas' con la misma inoportunidad que hizo gala cuando un día antes del paro cívico del '84 apoyó las negociaciones con los militares)..."

Y esto es sólo una muestra, pues la lista es realmente interminable.

Por ejemplo, se afirma que "un sector conservador y mayoritario del pequeño PDC (pequeño en la electoral, terreno que parece ser tan importante)..."

O cuando se dice que "el Frente reniega de su vocación unitaria, se lo desdibuja en una política ambigua, que a veces parece apuntar al cálculo electoral un tanto menor (¿a quién desvela la intencencia de Montevideo?) y otras a parecer una fuerza semejante a los partidos tradicionales..."

¿Esque alguien puede creer sinceramente que este es el lenguaje de un debate en la izquierda, o que se está expresando la voluntad de construir algo con el Frente?

Si a nosotros, como lo expresó con gran claridad el general Seregni en su informe al congreso, nos interesa la Intendencia de Montevideo, como una etapa importante hacia el gobierno nacional. Y esta referencia la hacemos explícita y claramente no porque lo afirma "El Día" —como menciona un comunicado del MLN en una nueva agresión a nuestro presidente— sino porque está escrito con todas las letras en el editorial de "Mate Amargo".

Esa sí, debe quedar claro que nos interesa la Intendencia, pero no a costa de sacrificar nuestros principios y los valores unitarios que han hecho posible construir y vivir al Frente.

Además, tenemos confianza en la fuerza de nuestro Frente.

Los que estamos en el Frente no hemos ingresado por cálculos electorales, y no se nos ha preguntado cuántos votos traemos, sino nuestro acuerdo con el programa, con sus bases programáticas, con su práctica unitaria y con su historia.

Por otro lado nosotros nos preguntamos si alguien puede sentirse convocado a formar un frente a través de murales pegados en la ciudad, o a través de una "lección" de agresiones y de agravios, para luego concluir que, en realidad, lo único que nos queda por hacer es someternos a un "Frente Grande" que por ahora queda claro que es sólo iniciativa del MLN.

¿Hay en esto algo de vocación unitaria?

¿Se puede discutir de unidad, cuando en todo el artículo mencionado se intenta diri-

dir a las bases de las direcciones de los partidos que integran el FA y de la dirección del Frente mismo?

Nosotros hubiéramos querido sinceramente la unidad más amplia, pero no somos de los que construyen la política sobre ilusiones; y así como hemos tenido la paciencia necesaria para encantar todos los debates en la izquierda, ahora decimos con energía que en la actualidad los niveles de unidad del FA corresponden a la realidad y a la integración en el Frente de fuerzas políticas que —en la diversidad— se sienten representadas por su política.

Cuando en el editorial de "Mate Amargo" se hace referencia a que Ferreira Aldunate se defenderá "como posible unificador de los esfuerzos opositores" se está expresando con toda claridad el proyecto de fondo y original del "Frente Grande", y el desconcierto ante la dura realidad de que la mayoría del Partido Nacional ante esta convocatoria "opositora" sin programa ni principios optó claramente por sus intereses de clase.

Esta opción no se expresó solamente en aquel aciago 22 de diciembre, sino en toda una interminable lista de apoyos y de iniciativas totalmente congeniales con el proyecto llamado "zonas francas, refinanciación, compra de bancos fundidos, etc., etc., etc.).

Otras agrupaciones han solicitado su ingreso al FA y esto no ha sido resuelto todavía. Sin embargo, no por ello han hilvanado una lista tan espesa de críticas y agravios contra el Frente. Seguramente tienen sus opiniones, pero no se sienten políticamente extraños al FA y su incorporación es un problema formal, importante, pero que en última instancia no modifica su conducta de unidad y de participación junto al FA.

La unidad es también paciencia, capacidad de comprender y de dialogar con otras posiciones, es también renunciaciones y altura de principios para convivir fraternalmente con otros compañeros y organizaciones, sin sentirse superiores a nadie.

El FA a través de su primer congreso no sólo ha reafirmado su unidad interna en el conjunto de los temas en los que coincidimos, sino también —y esto es extraordinariamente importante— en la capacidad de discutir y analizar fraterna y opionadamente los temas en los que no coincidimos.

También por ello, somos una alternativa de gobierno y una lección viva de unidad y de pueblo.

Sólo el pueblo en su sabiduría y su inteligencia, pero sobre todo en la profundidad de sus raíces, es capaz de forjar una herramienta como el Frente Amplio.